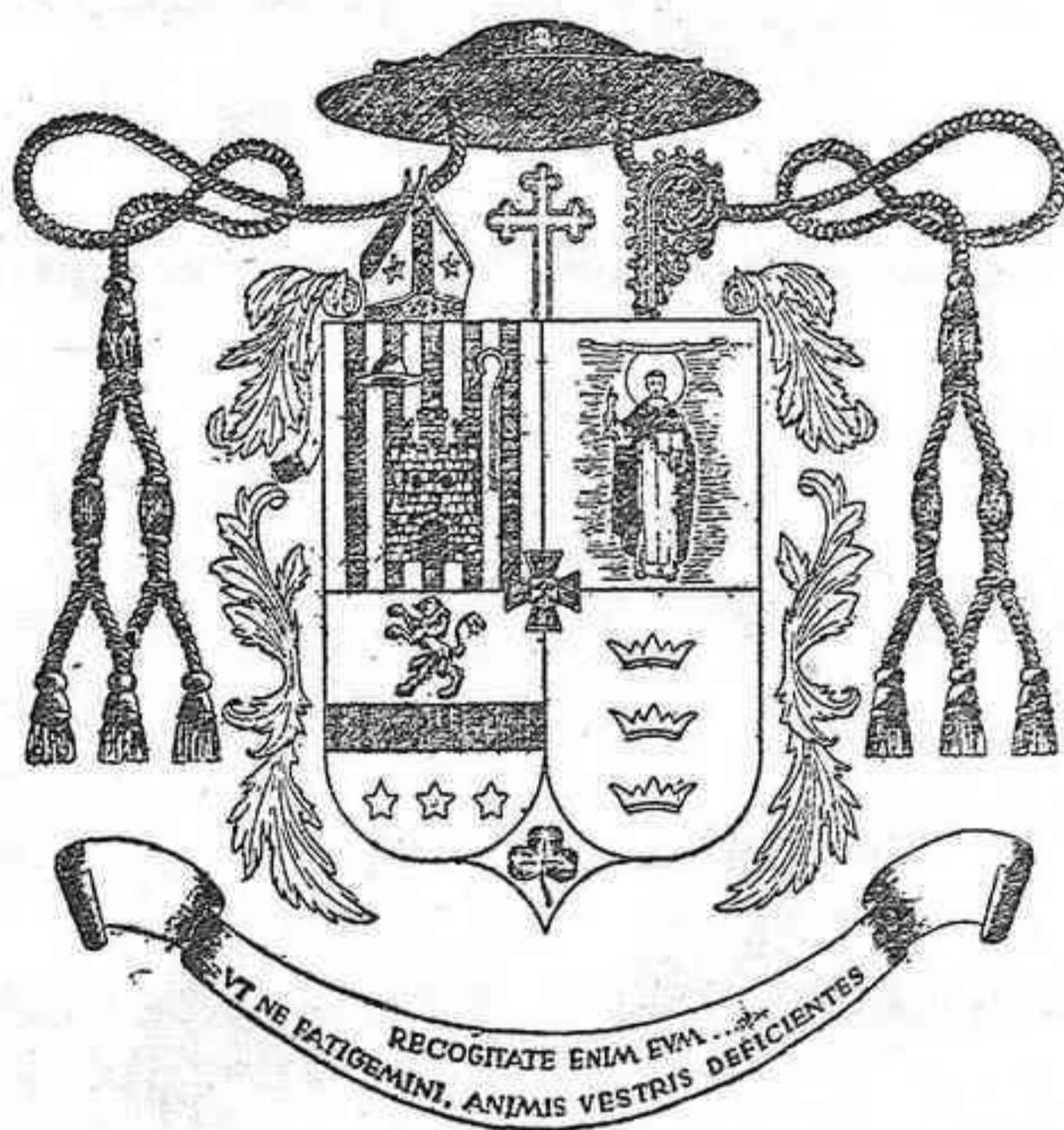


Boletín Oficial

del

Obispado de Orihuela



2 Enero 1958 - Número 1

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
DEL OBISPADO	
Circular sobre la «Santa Infancia»	1
Fechas del Post-Seminario	2
Retiros de Religiosas	3
Vicaría General. —Advertencia	4
Secretaría de Cámara y Gobierno. —Estancia del Sr. Obispo en Alicante	4
Nombramientos de Personal	5
Visita General Diocesana. —Circular sobre rendición de cuentas	5
Aprobación de cuentas	6
Secretariado Diocesano de Misiones. —«Colecta del Domund» 1957	8
Pío XII habla al orbe en la Pascua Navideña	13
Vida Diocesana. —Crónica de III Semana Diocesana de Religiosas	29
Necrología	29
Casa Diocesana de Ejercicios «Regina Pacis», Alicante.— Actividades de la Casa	30

*El Boletín Oficial
del Obispado de Orihuela*

FELICITA RESPETUOSAMENTE AL

Excmo. y Rvdmo. Sr. Doctor

Don Pablo Barrachina Estevan

PADRE AMANTISIMO Y CELOSO PASTOR

DE LA DIOCESIS, EN EL NUEVO AÑO

1958

TAMBIEN FELICITA CORDIALMENTE A TODOS SUS

LECTORES Y SUSCRIPTORES, DESEANDOLES UN

Feliz Año Nuevo

Boletín Oficial

del

Obispado de Orihuela

Dirección y Administración: CURIA DIOCESANA

AÑO XX

2 ENERO 1958

Núm. I

Del Obispado

Circular sobre la "Santa Infancia"

Luz, razón, fe. Principios de vida y felicidad. Con razón Cristo fué luz y se compadecía, especialmente, de los ciegucecitos y de los que, teniendo ojos, no veían. Por algo el Sacerdote, según San Pablo, debe ser capaz de ser indulgente con los necios y con los extraviados.

¿Habéis visto algo más triste que un niño ciego? Parece como si su vida no tuviera razón de ser. Al pequeñuelo que, ciego, nos pide limosna, le damos unas monedas; mas nuestra caridad es, entonces, expresión de lo mucho que sentimos su desgracia. Le damos dinero, porque no podemos darle otros ojos.

Y, sin embargo, no nos afligen tanto los jóvenes analfabetos y los niños sin fe. Incapacidad radical para sentir los males del alma. ¡Qué desgracia la nuestra! ¿Qué será de su vida sin principios naturales bien arraigados, sin las esencias de nuestra Santa Religión? Tendrán mañana aspecto de hombres y no lo serán completos. Cristo vino a redimirnos a todos, y ellos no lo van a saber ni lo van a experimentar. No hay derecho a que vivamos llenos de riquezas espirituales y haya tantos pobres mendicantes. ¡Y por nuestra culpa!

La Santa Infancia. El Niño Jesús quiere que todos los pequeñuelos vivan alegres. Con luz; bajo la presión constante, aunque dulce y cariñosa, de una buena educación; vivificados por la gracia y las enseñanzas continuas de la fe y el catecismo. Pero ese sentir suyo, debe ser sentir nuestro.

Nuestros niños deben conocer a esos niños, infieles, tan menesterosos. Y no los pueden conocer sin nuestra enseñanza y sin nuestro ejemplo. En todos los hogares cristianos, en todas las Escuelas Parroquiales y Nacionales debe enseñarse estos días el significado de esta fiesta y de este nombre. Los padres y madres, los Maestros y los Sacerdotes deben rezar con los niños de su hogar, de su escuela o de su catecismo por los pobrecitos infieles. Y todos deben dar y enseñar a dar.

No conocemos nuestra comunes necesidades. No sentimos la indigencia ajena. Y no hay comunidad. Pensemos un poco y hagamos pensar. El Niño Jesús reposó en las pajas inmundas de un pesebre, para que otros niños fueran ricos. Sepamos al menos pensar y ver la necesidad ajena, para que algunos sean menos pobres.

Todo esto nos dice y nos enseña el Día de la Santa Infancia. En su virtud DISPONEMOS:

1.º Que en todas las Parroquias, Colegios e Iglesias de toda la Diócesis se celebre el DIA DE LA SANTA INFANCIA el 26 de enero.

2.º Que en todas las Misas del día se diga como colecta imperada «pro re gravi» la oración de la Misa «Pro fidei propagatione».

3.º Que tanto en los Catecismos de la Parroquia como de las Escuelas Parroquiales y Nacionales, se adoctrine a los niños, la semana anterior, sobre el significado de la Santa Infancia. Que se anuncie su celebración en las Misas del domingo anterior a dicha fecha. Y que, en el día, se hable al pueblo sobre dicho tema en todas las Misas.

4.º Que además de los actos que se celebren en los Colegios y Escuelas, se procure concentrar el mayor número posible de niños y niñas en un acto misional, preferentemente en dicho día 26; si en este día no les fuera posible, organícenlo en la víspera o en el tríduo precedente. Facultamos para que se haga exposición mayor de S. D. M. en dicho acto.

5.º Que en todas las Misas y en los cultos de la tarde se haga una colecta extraordinaria, enviando lo recaudado a nuestra Secretaría de Cámara.

Orihuela, 24 de diciembre de 1957.

† **PABLO, Obispo de Orihuela**

POST - SEMINARIO

Ponemos en conocimiento de los Sacerdotes pertenecientes al Post-Seminario, que las reuniones del mes de enero se celebrarán en Alicante los días 9 y 10.

EL OBISPO

RETIRO DE RELIGIOSAS

Orihuela

Ilmo. Sr. Vicario General, Carmelitas Terciarias.
Un Padre Franciscano, Asilo de Ancianos.
Un Padre Capuchino, RR. Agustinas.
Rvdo. Sr. Don Fernando Brú, Discípulas de Jesús.
Rvdo. Sr. Don Carlos Camarasa, Operarias Doctrineras.
Rvdo. Sr. Don Diego Hernández, RR. Salesas.
Rvdo. Sr. Don Antonio Hurtado de Mendoza, RR. Clarisas.
Rvdo. Sr. Don Angel Beroiz, Jesús-María.
Rvdo. Sr. Don Antonio Vivo, RR. Dominicas.

Alicante

M. I. Sr. Don Vicente Galván, Asilo Ancianos (Benalúa).
M. I. Sr. Don José Martínez, Terciarias Franciscanas.
M. I. Sr. Don Tomás Rocamora, Misioneras Seculares (Regina Pacis).
Rvdo. Sr. Don Gil Gil, RR. Capuchinas.
Rvdo. Sr. Don José Sabater, Residencia S. del I. N. de P.
Un Padre Jesuita, Colegio Huérfanos Ferroviarios.
Un Padre Jesuita, Colegio Carmelitas Terciarias (Navas).
Un Padre Salesiano, Institución Teresiana.
Un Padre Franciscano, Siervas de San José.
Un Padre Capuchino, Perpétuo Socorro.
Rvdo. Sr. Don Liberato Rovira, Javerianas.
Rvdo. Sr. Don Manuel Marco, Colegio Salesianas (Benalúa).
Rvdo. Sr. Don Manuel Moyá, Colegio Jesús-María.
Rvdo. Sr. Don David Cortés, Siervas de Jesús.
Rvdo. Sr. Don Juan Cantó, Santa Faz.
Rvdo. Sr. Don Pedro Ferrándiz, RR. Oblatas.
Rvdo. Sr. Don Manuel Navarro, Hospital Militar.
Rvdo. Sr. Don Antonio Penalva, Canónigas Regulares.
Rvdo. Sr. Don Carlos Alonso, RR. Adoratrices.
Rvdo. Sr. Don Gonzalo Romeu, RR. Calasancias.

Temario para Retiros

ENERO

Meditación: «La humildad nos eleva hasta Dios. El misterio de Dios-Niño».

Plática: «Necesidad de la humildad. Humildad verdadera y falsa».

FEBRERO

Meditación: «Nazaret: la humildad base indispensable para el apostolado. Trabajo y oración humildes».

Plática: «Debemos morir a nuestro yo para que el Señor realice su obra en nosotros y en los demás».

MARZO

Meditación: «El que no tuvo pecado, por nosotros se hizo pecado, para que nosotros fuéramos justicia de Dios en El». 2 Cor. 5, 21. Humildad de adyección en Jesús paciente».

Plática: «La Religiosa debe ser también víctima. Debe ser como un holocausto».

Vicaría General

Se advierte a todos los sacerdotes de los tres arciprestazgos incorporados a esta Diócesis que los retiros mensuales para Sacerdotes tienen lugar los terceros jueves de todos los meses y a continuación se tiene la conferencia moral y litúrgica. Se crean dos nuevos centros para dichos retiros: el de Villajoyosa y el de Callosa de Ensarriá, a donde deberán acudir los sacerdotes del respectivo arciprestazgo. Los del arciprestazgo de Jijona, excepto Biar y Onil acudirán a Alicante. Mas si algún sacerdote por razón de mejores combinaciones conviniese centro distinto al de su arciprestazgo, lo puede poner en conocimiento de esta Vicaría General, para que se le autorice.

No se consideren fácilmente dispensados para acudir al retiro, pues su Excia. Rvdma. solo estima causa excusante la enfermedad o la asistencia a enfermos graves, que no estuvieren administrados.

Mensualmente su Excia. designa y envía a cada centro el Director del retiro y aun él personalmente toma la dirección en alguno de los centros.

En cada centro el Rvdo. Sr. Arcipreste es el presidente en la conferencia moral y litúrgica y él nombrará un secretario, que procurará sea siempre el mismo, para la confección de las actas de dicha reunión, de la que se enviará copia a Vicaría General en impresos cumplimentados que se enviarán al Presidente.

Orihuela 31 de Diciembre de 1957.

EL VICARIO GENERAL.

Secretaría de Cámara y Gobierno

ESTANCIA DEL SR. OBISPO EN ALICANTE

Para facilitar los desplazamientos sobre todo de los Sres. Curas y Sacerdotes de los Arciprestazgos recientemente incorporados a nuestra Diócesis, comunicamos que S. E. residirá en Alicante la semana del 19 al 26 del presente mes.

El Secretario de Cámara.

NOMBRAMIENTOS DE PERSONAL

Su Excia. Rvdma., el Obispo de la Diócesis, Dr. Don Pablo Barrachina y Estevan, mi Señor, ha tenido a bien hacer los siguientes:

Examinadores y Jueces Prosinodales del Obispado, «ad decennium», los cuatro Sres. Canónigos de la S. I. Catedral, que a continuación se expresan: M. I. Sres. Licdo. Don José P. Marco Aguilar, Don Carlos López Aura, Licdo. Don Jesús M.^a Imaz Urcola, y Dr. Don Juan Martínez García.

Coadjutor de la Parroquia de Santiago Ap. de Orihuela y Director del «Boletín Oficial del Obispado»: Rvdo. Sr. Don Julián García López.

Capellán de las Religiosas Oblatas del Smo. Redentor (C. de Primitivo Pérez) de Alicante: Rvdo. Sr. Don Juan Mañas Gómez.

Orihuela 30 de Diciembre de 1957.

Dr. José Sanfelú, Deán
Canc. Srío.

Visita General Diocesana

CIRCULAR SOBRE RENDICION DE CUENTAS

Se pone en conocimiento de los Sres. Curas y Rectores de todas las Iglesias de esta Provincia de Alicante que pertenecían a la Archidiócesis de Valencia, y que desde el 1.º de octubre de este año pertenecen a esta Diócesis de Orihuela, que la rendición de cuentas que anualmente han de hacer al Rvdmo. Ordinario de la Diócesis, a tenor del canon 1.525, deben hacerla presentando todas las Cuentas de dichas Iglesias —(de Fábrica, Casa Abadía, Asociaciones piadosas, Fundaciones pias, y otras que hubiere)— a esta Visita General Diocesana, pero cuidando de adjuntar a dichas Cuentas, según la costumbre de la Diócesis, y como procede, todos los justificantes de gastos o salidas.

Al mismo tiempo se recuerda a los Sres. Curas y Rectores de las demás Iglesias de la Diócesis la obligación que les impone el Derecho Canónico de esta rendición de Cuentas, a fin de que los que todavía no hayan cumplido este deber lo cumplan a la mayor brevedad posible.

Orihuela 31 de Diciembre de 1957.

El Visitador General Diocesano.
Dr. José Sanfelú

APROBACION DE CUENTAS

Por Decreto del 5 de diciembre del pasado año 1957 fueron aprobadas las siguientes:

De los años 1952-1953

Alicante. (Parroquia de Santa María), Fábrica (1952 y parte de 1953).—*Pilar de la Horadada.* Casa Abadía.

Del año 1953

Alicante. (Parroquia de Santa María). Fábrica, conjuntamente con Casa Abadía; Archicofradía de la Sma. Virgen del Perpetuo Socorro, y Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen.—*Pilar de la Horadada.* Fábrica.

Del año 1954

FABRICA.—Parroquias de Alicante (Santa María); conjuntamente con las Cuentas de Casa Abadía; Pilar de la Horadada, y Rojales.

CASA ABADIA.—Parroquia de la Horadada.

ASOCIACIONES PIADOSAS.—*Alicante.* (Santa María). Archicofradía de la Sma. Virgen del Perpetuo Socorro y Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen.—*Daya Nueva.* Congregación de Hijas de María y Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen.

FUNDACIONES PIAS.—*Elche.* (El Salvador). Fundación «Gallardo».

Del año 1955

FABRICA.—Parroquias de Alicante (Santa María); conjuntamente con las Cuentas de la Casa Abadía; Benejúzar, Crevillente, Pilar de la Horadada, y Rojales.

CASA ABADIA.—Parroquias de Benejúzar y Pilar de la Horadada.

ASOCIACIONES PIADOSAS.—*Alicante.* (Santa María). Archicofradía de la Sma. Virgen del Perpetuo Socorro y Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen.—*Daya Nueva.* Congregación de Hijas de María y Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen.—*Orihuela.* (Iglesia del Carmen). Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen.

FUNDACIONES PIAS.—*Elche.* (El Salvador). Manda Pía de Sta. Rita de Casia y San Bartolomé Apóstol, Obra Pía de Ntra. Sra. del Remedio, Obra Pía «Sentana», y Fundación «Gallardo».

OTRAS CUENTAS.—*Benejúzar.* Obras extraordinarias de la Iglesia Parroquial y Huerto de San Francisco.

De los años 1935-1936

Daya Nueva.—Sección de Adoración Nocturna.

Del año 1956

FABRICA.—Parroquias de Aguas de Busot; Alicante (Santa María), conjuntamente con las Cuentas de la Casa Abadía; Alicante (Ntra. Sra. de Gracia); Alicante (San Juan Bautista de Benalúa); Alicante (Ntra. Sra. del Rosario de la Florida); Benejúzar; Catral; Crevillente; Elche (El Salvador); Elche (Sdo. Corazón de Jesús); Elda (Santa Ana); Elda (La Inmaculada Concepción); Heredades; Novelda (San Pedro Ap.); Rafal y Rojales.

CASA ABADIA.—Parroquias de Benejúzar, Catral, Elche (El Salvador), Elda (Santa Ana), y Novelda (San Pedro Ap.).

ASOCIACIONES PIADOSAS.—*Alicante*. (Santa María). Archicofradía de la Sma. Virgen del Perpetuo Socorro y Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen.—*Catral*. Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen.—*Daya Nueva*. Congregación de Hijas de María y Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen.—*Elche*. (Sdo. Corazón de Jesús). Apostolado de la Oración.—*Elda*. (Santa Ana). Congregación del Sdo. Corazón de Jesús.—*Novelda*. (San Pedro Ap.) Archicofradía de los Jueves Eucarísticos, Apostolado de la Oración, Congregación del Niño Jesús de Praga, Congregación de Hijas de María, Congregación de Santa María Magdalena, y V. O. T. de San Francisco.—*Orihuela*. (Iglesia del Carmen). Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen.—*Rafal*. Sección de Adoración Nocturna y Mayordomía del Señor.

FUNDACIONES PIAS.—*Elda*. (Santa Ana). Capellanía del Sdo. Corazón de Jesús, Capellanía de la Misa de Dolores, Capellanía de San Vicente Ferrer, Capellanía de la Conmutación de San Francisco, Capellanía de Don Roque Amat, Capellanía de Don José Payá del Collado, Capellanía de Don Francisco Vidal, Capellanía de la Misa de Alba, Capellanía de la Misa de Alba, Capellanía de la Misa de Once, Beneficio de Plaza, Manda Pía, Pía Memoria «Rico-Maestre» y Varias Redenciones.—*Novelda*. (San Pedro Apóstol). Capellanía de Ntra. Sra. del Remedio, Capellanía de San José y Ntra. Sra. de la Fe, Capellanía de San José n.º 3, Capellanía de las Almas del Purgatorio, Capellanía de Doña Angustias Beneyto, Capellanía de Doña Antonia Navarro, Capellanía de Doña Purificación Navarro, Capellanía de la Misa de Once, Capellanía de la Misa de Doce, Obra Pía de San Vicente de Paul, y Memoria de Misas de Don Cayetano M.^a Navarro, Pbro.

OTRAS CUENTAS.—*Benejúzar*. Obras extraordinarias de la Iglesia Parroquial y Huerto de San Francisco.

Del año 1957 (Enero-Octubre).

FABRICA.—Parroquias de Daya Nueva y Rojales.

CASA ABADIA.—Parroquia de Daya Nueva.

ASOCIACIONES PIADOSAS.—*Daya Nueva*. Sección de Adoración Nocturna, Congreg. de Hijas de María, y Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen.

Orihuela 1.º de Enero de 1958.

El Visitador General Diocesano,
Dr. José Sanfelú

Secretariado Diocesano de Misiones

«Colecta del Domund» 1957 (1.^a lista)

Cantidades recibidas después de cerradas las cuentas del año 1956

Inspección de 1.^a enseñanza, 2059'40; Cox, 525; Torrevieja, 1455; Alicante: Los Angeles, 1245; La Hoya, 258; Derramador, 360'70; Matola, 244'05; La Encina, 109'55; Elche: Cuotas, 443; San Vicente del Raspeig, 27'50; socios Propagación de la fe, 330; Hurchillo (año 1955) colecta, 250; sobres, 430; Arneva (año 1955) colecta, 210'60; Torrelamata (año 1955), 148'50; Torrevieja, capilla Sgdo. Corazón (año 1955), 246'20; Alicante: colegio de Jesús María, limosnas, 873; cuotas, 100; San Vicenie del Raspeig, cuotas, 60; Aspe, cuotas, 1100; Novelda, cuotas, 388; Alicante: Hijas de la Caridad, 330; S. Vicente del Raspeig (coleta), 50; Alicante: Inst. Teresiana, 450.

Domund 1957. Cantidades recibidas hasta el día 15 Diciembre

ARCIPRESTAZGO DE ORIHUELA.—Orihuela: Donativo anónimo, 6 000; El Salvador, 3 717'15; Stas. Justa y Rufina, 3.040'20; Santiago, 351'60; La Aparecida, 1.230; Bigastro: postulación pública, 70; colecta, 300; sobres, 700; La Campaneta, 1.300; Molíns, 1.215; Rincón de Bonanza: colecta, 579; escuela nacional de niñas, 68; S. Bartolomé, 1.670; Escorratel, 15; Ermita de las Angustias, 35; La Trinidad, 64'05; PP. Franciscanos, 230; La Merced, 1.330'50; Colecta de Sto. Domingo: Iglesia, 1.694'20; colegio, 170'20; Escuela primaria, 117'20; D. Antonio Jareño, 25; San Gregorio, 385; San Juan, 660; Monserrate, 241'35; San Sebastián, 23; Colegio del Carmen, 42; PP. Capuchinos, 173; Iglesia del Carmen, 95; Asilo, religiosas, 50; Salesas, 182'60; Ermita Sgdo. Corazón, 21'95; Anónimo, 100; Asilo: colecta, 37; Colegio discípulas de Jesús, 234; Donativo anónimo, 25; Hurchillo: colecta iglesia, 218'30; D. Antonio Pastor, 40; sobres, 346; Arneva: colecta, 210'60; sobres, 177; Academia Almi, 300; Colegio de D. Santiago Casanova, 75'50; Seminario Mayor, 1.119'65; Seminario Menor, 1.175; La Matanza, 100; Desamparados, 710.—*Recaudación Colegios de Orihuela*.—Colegio D.^a Pilar Marín Noarbe, 41'50; Colegio San José de Calasanz, 90'50; Academia Santo Tomás, 89'50; Colegio del Santo Angel, 98'50; Colegio de D. Francisco Martínez, 104'50; Colegio Ntra. Sra. del Pilar, 105'10; Academia Almi, 123'35; Colegio de D.^a Concha Ortega, 142'50; Colegio de D.^a Josefina Belda, 161'75; Grupo Escolar «A. Manjón», 202'10; Academia Magistral, 229'50; Instituto Laboral, 243'50; Religiosas Carmelitas, 358'70; Colegio Ntra. Sra. de Monserrate, 372; Colegio de San José (Jesús María), 385'55; Colegio Santo Domingo, 712; Colegio de Jesús María, 8.107'85.

ARCIPRESTAZGO DE ALICANTE.—San Nicolás: colecta, 7.400; recaudado por jóvenes y niños, 1 315; Santa María: colecta, 2.225; Ilmo. Sr. D. Lamberto García Atance, 1.000; La Misericordia: parroquia, 3 085;

Hospital Provincial, 4.396'50; Religiosas Josefinas, 4.071; Sanatorio del Perpetuo Socorro, 1.076; Hogar José Antonio, 735; Asilo del Remedio, 732'60; Oblatas del Santísimo Redentor, 50; Ntra. Sra. de Gracia, 7.430; Benalúa, 8.573; San José de Carolinas, 700; Los Angeles, 2.000; Ntra. Sra. del Rosario de la Florida, 755; San Blas: Siervas de Jesús, 356; S. Vicente del Raspeig, 1.635; Asilo de Ancianos, 83; Capuchinos: Iglesia de S. Pascual, 1.290; Colegio de Jesús María, 13.000'95; Cuotas de Alicante, 4.450; Reformatorio de adultos, 648; Vistahermosa de la Cruz: iglesia, 227; familia Martínez-Morellá, 600; sobres, 100; PP. Franciscanos, 540; Anónimo, 200; Institución Teresiana, 10.440'30; Iglesia de María Auxiliadora (PP. Salesianos), 5.358'85; Colegio HH. Maristas, 4.947, Colegio de María Auxiliadora (MM. Salesianas), 4.500; Academia de San Rafael, 125; Instituto de 2.ª Enseñanza, 750; Iglesia MM, Capuchinas, 400; Iglesia MM. Agustinas, 19'25; F. Collado: cuotas, 35; Colegio calasancio: Hijas de la divina Pastora, 2.900; Hijas de la Caridad: Colegio, 2.135.

ARCIPRESTAZGO DE CALLOSA.—Callosa de Segura: colecta misas, 1.730; un donativo, 1.000; campaña sobre, 3.085; Postulación callejera: HH. Carmelitas MTD, 2.640; cuotas (1956), 245; cuotas 1957, 80; Albaterra: colecta, 80'80; sobres, 1.590; suscripción Ricardo Sánchez, 6; Catral, 1.002; Cox, 769; Granja de Rocamora: colecta, 150; banderitas escuelas, 75; Rafael, 1.435; San Felipe Neri, 350; Redován: colecta misas, 2.000; sobres, 1.000; escuelas niñas párvulos, 20'50; unitaria 5, 22'50; núm. 2, 25; núm. 1, 30; núm. 3, 25; núm. 4, 13; escuelas niños: D. Tomás Cerdá Roldán, 17'70; D. Antonio Fernández Ruiz, 17; D. Vicente Mingot Lloret, 8'45; D. José Sánchez Martínez, 11'10; D. Jesús Cerdá Almañ, 27'50.

ARCIPRESTAZGO DE DOLORES.—Dolores: colecta Iglesia, 528'50; cuotas, 10; sobres, 785'55; Almoradí: parroquia, 2.304; escuela de D.ª Cándida Grech, 73'35; Formentera del Segura: parroquia, 632; Escuela unitaria núm. 2, D.ª M.ª Carmen Martínez, 75; unitaria niñas núm. 2, D.ª María Romero, 15'30; párvulos, D.ª Amelia Mingot, 30; unitaria niñas, D.ª Mari-Carmen Martínez, 77; Rojales, 375; Daya Vieja: escuela niños, 54; escuela niñas, 136; Daya Nueva: misas, 470'45; escuela niños, 56'65; escuela niñas, 90'90; escuela barrio bodega niñas, 119'05; sobres, 475'95; cuotas, 85; Heredades: colecta iglesia, 379'15; escuelas, 31'50; sobres, 251'50; postulación callejera, 32; San Fulgencio: Socios Propagación Fe, 370; huchas, 230'25; sobres, 281'75; colecta, 118.

ARCIPRESTAZGO DE ELCHE.—Santa María: colecta, 4.971'95; escuela parroquial de niños, 100; unitaria niños 7, 142'90; párvulos 3, 62'90; unitaria 8 niños, 57'85; unitaria núm. 6 niños, 168'50; unitaria 12 niños, 42; unitaria núm. 3 niños, 94; El Salvador: sobres, 3.756'05; colecta parroquia, 1.953; huchas calle, 546'90; escuelas feligresía, 837'35; Venta Catolicismo, 125; banderitas coches, 100; colegio Carmelitas, 1.869'80; varios, 532; cuotas, 240; San Juan Bautista, 1.085'60; Sagrado Corazón, 3.115; escuela unitaria de niños núm. 4, D. Silverio Miró Abad, 30'85; Crevillente: 4.215; Grupo Escolar, 68'50; unitaria niños núm. 1, D. Juan Gómis, 27'40; unitaria núm. 1, D. Jesús Martínez, 17'70; Parroquial niños, D. Gudelio Oliver, 22'65; unitaria niñas núm. 5, D.ª María Blanco, 85; unitaria niñas, núm. 2'

D.^a Laura Ruiz, 84; párvulos núm. 5, D.^a Petra Gómez, 17'70; La Marina, 119; Perleta, 235; Altabix, 25; Valverde: colecta, 250; escuelas nacionales, 50; Las Bayas: colecta, 175; escuelas nacionales, 50; Santapola: colecta, 859; sobres, 175; banderitas, 365; donativo D. Enrique Cuervo, 500; colegio HH. Carmelitas, 75; Elche: colegio de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, 75; escuela paraoquial del Sgdo. Corazón de Jesús, 228; escuela unitaria de niñas núms. 14 y 3, 53; colegio de Sta. María «Hijas de Jesús», 7.129; Asprillas (Elche) Escuela Nacional de niños, M. Gabaldón, 40.

ARCIPRESTAZGO DE MONOVAR.—Elda: La Inmaculada, 3.056; Sta. Ana: colecta, 1.420; cuestación callejera por jóvenes y obreros de A. C. 2.450'50; sobres, 2.350; colegio HH. Carmelitas, 750; escuelas públicas y privadas, 612'50; sala Rex de acto misiones, 500; Encebras, 285; Petrel, 3.857'70; Salinas, 400; Pinoso: Parroquia, 2.420.

ARCIPRESTAZGO DE MUCHAMIEL.—Aguas de Busot, 425; S. Juan Internado ancianos, 471'30; Santa Faz, 64; parroquia: misas, sobres y postulación callejera, 3.617'80; Campello: parroquia, 1.370.

ARCIPRESTAZGO DE NOVELDA.—Novelda: colecta iglesia parroquial, 4.185; Vicaría de S. Roque, 550; Vicaría de la Estación, 192; Asilo HH. de los Pobres, 151; colegio PP. Reparadores, 1.770; colegio de S. José de Cluny, 1.115; colegio HH. Carmelitas, 428; V. O. T. del Carmen, 100; Campaña del Sobre, 3.643; Varios donativos y Postulación callejera, 1.051; Aspe, 9.000; Monforte del Cid, 800; Agost: petición callejera, 288'15; colecta, 111; sobres, 157'20; Ayuntamiento, 100; escuelas nacionales, 165; Hondón de los Frailes: misas, 57'70; sobres, 561'50; huchas, 41'05; escuelas niños, 32; escuelas niñas, 36'60; La Romana: colecta, 107'50; postulación, 161'15; colecta C. Monóvar, 10'05; escuela de D. Antonio Fornies, 13; escuela D.^a Amparo Reich, 77; escuela de párvulos, 16'35; escuela alcaná de D.^a Elisa Pérez, 15'95; escuela boquera D.^a Concepción Amián, 20; escuela C. Monóvar, 10; escuela D.^a Jover Mira, 25.

ARCIPRESTAZGO DE TORREVIEJA.—Benijófar, 525; Los Montesinos, 130; S. Miguel de Salinas, 440; Pilar de la Horadada: parroquia, 740; colegio de Torre de la Horadada, 25; colegio D. Diego Soler Molina, 85; colegio D.^a Pilar Pérez Aguirre, 85; colegio D.^a Concepción León Tur, 66.

ARCIPRESTAZGO DE VILLENA.—Villena: Santiago parroquia, 900; J. M. colegio Carmelitas, 4.000; J. M. colegio RR. Paulas, 2.000; mesas peticionarias calle, 418; D. Francisco Cerdán y esposa, 10; D.^a Celia Marco, 50; D.^a María Riesca Valiente, 25; Santa María, 2.208'70; Villena: Religiosas Trinitarias, 75; colegio de la Virgen Milagrosa, 215; Santuario de las Virtudes, 175; Sax, 1.148; La Encina, 45.

ARCIPRESTAZGO DE VILLAJOYOSA.—Villajoyosa: parroquia de la Asunción de Ntra. Sra. colecta, 6.892; escuelas nacionales, 1.108; parroquia de S. Antonio, 265; Benidorm: colecta, 1.210'10; cuotas Propagación de la Fe, 140; Colegio HH. de la Doctrina cristiana, 141; Finestrat, 40; Sella, 480; Orcheta, 100; Relleu, 644; Altea la Vieja, 1.325; Calpe, 550; Alfaz del Pi, 218; Polop de la Marina, 460; Olla de Altea: escuela nacional Vicenta Sapelles, 165,

ARCIPRESTAZGO DE CALLOSA DE ENSARRIA.—Callosa de En-
sarriá, 1.841; Bolulla, 85; Tárbená, 161; Guadalest, 120'50; Beniardá, 258'50;
Benimantell, 711'50; Benifata, 191'50.

ARCIPRESTAZGO DE JIJONA.—Jijona, 5.516; Tibi, 439; Onil, 3 154'20;
Castalla, 1.080'60; Biar: colecta parroquia, 1.845'15; unitarja de niñas núm.
1, 18'75; núm. 2, 27; graduada de niños sección 1.^a, 5'50; 2.^a, 10; 3.^a, 47'75;
La Nucía, 800; Ibi: parroquia, 1.500.

COLECTA DEL DOMUND año 1957

Cantidades remitidas directamente a la Inspección Provincial de Primera Enseñanza

Elche: escuela parroquial niños y niñas, 143; Escuela Sirvent de San
Vicente, 54'85; Sta. Faz: niños, 15; Algueña: niños núm. 2, 15; niñas, núm.
2, 15; Crevillente: unitaria núm. 1, 40; Elche: niños núm. 5, 25; Granja Ro-
camora: niñas 1 y 2 y párvulos, 106'10; Alicante: unitaria 2 y párvulos 2,
12'65; Muchamiel: Graduadas y párvulos, 463; Alicante: Carolinas: escue-
la superior niños, 206; Santa Faz: niñas, 12; Villena: Graduadas n. 1, 175;
Santapola: niños n. 1, 23'10; Alicante: aneja de niñas, 70; parroquial San
Juan Bautista, 24'10; Crevillente: calle del Carmen, 30; Albatera: unitaria
n. 2, 17; Elche: escuelas San Roque y párvulos n. 5, 100; Alicante: C. Ntra.
Sra. de los Angeles, 17'80; Dolores: Graduada de niñas, 158; Elche. pár-
vulos y niñas n. 5, 93; Elche: Grupo escolar de niños, 111; Alicante: Aneja
de niños, 68; Albatera: párvulos, 30; Alicante: escuelas Patronato S. Fran-
cisco de Asís, 150; Elche: niñas n. 2, 22; Alicante: Graduada José Antonio
230; Orientación Marítima, 7'25; La Canalosa: niños, 15; Campello: parro-
quial de niñas, 40; Alicante: Grupo Victor Pradera, 140; Guardamar: niños
n. 1 y 2, 50; niñas n. 1 y 2, 47'40; párvulos n. 1, 21; párvulos n. 2, Orien-
tación Marítima y unitarias n. 3, 72; San Felipe Neri: niñas, 125; niños, 46;
Calpe: niñas n. 1, 160; San Bartolomé: escuelas nacionales, 182'70; Las
Virtudes: mixta, 27; Benejúzar: escuelas nacionales, 165; Granja Rocamo-
ra: unitaria n. 1, 60; Raiguero (Almoradí): escuelas nacionales, 30; Algor-
fa: escuelas nacionales, 40; Bigastro: Graduada de niños, 213; Catral: es-
cuelas nacionales, 166'50; Almoradí: niños Hermandad de Labradores, 44;
San Miguel de Salinas: parroquial niños, 52; Callosa de Segura: Gradua-
da, 206; Elche: niñas n. 13, 20; Formentera del Segura: escuela patronato,
44'60; Alcoroya: Maestro y alumnos, 110; Alicante: unitaria n. 14, 7; Altea
la Vieja: niños, 75; Novelda: Graduada niñas n. 2, 329; Estación Monóvar:
mixta, 100; Alicante: párvulos n. 4, 13; Arneva: niñas, 101; La Marquesa:
niñas, 28; Benejúzar: Graduada niños, 64 50; Almoradí: Graduada niños,
199'85; Graduada niñas, 152'15; Alicante: Graduada niñas T. M. 79'35; Al-
batera: niños n. 1, 35; Sax: Graduada niños, 56'65; Molíns: escuelas nacio-
nales, 71; Villena: A. Mulet, 25; Hurchillo: niñas, 45; Bolulla: escuelas na-
cionales, 28; Vistahermosa: niñas, 74'45; Alicante: mixta Santa Cruz, 20;
Campello: Barrio Pescadores, unitarias 1, 2, 3, y párvulos, 80'35; Alicante:
parroquial San José, 85; niñas n. 3 y 4 San Roque, 34; Hurchillo: escuelas

nacionales, 78'40; Lon Montesinos: niños, 32'35; Petrel: nacionales y privadas, 445'50; Maitino: mixta, 40; Alicante: niñas n. 16 San Roque, 10; niños n. 3 San Roque, 18; niñas n. 7, 25; Grupo Calvo Sotelo, 155'20; Grupo Primo de Rivera, 87'25; Grupo Cervantes, 100'75; párvulos n. 1, 40; niñas n. 8, 20; Rodriguillo: niñas, 25'40; Alicante: parroquial Misericordia 100; Albatera: niñas n. 2, 33'20; Monforte del Cid: niñas n. 2, 19; Callosa de Segura: Graduada niños, 400; Albatera: niños n. 1, 18; Aguas de Busot; escuelas nacionales, 15; Bigastro: Graduada de niñas, 75; Callosa de Segura: parroquial, 63; Benejúzar: parroquial niños, 32; Sax: Graduada de niñas, 84; Alfaz del Pi: niños, 222; Benejúzar: escuelas nacionales, 85; Finestrat: escuelas nacionales, 124'50; La Algoda: niñas, 25; La Campaneta: mixta, 112; Albatera: niñas n. 3, 20; Alfaz del Pi; niñas, 32'20; Alicante; niñas n. 7, 41'50; S. Fulgencio: escuelas nacionales, 66'35; Altabix: mixta, 22; Busot: escuelas nacionales, 32; Alzabaras Bajo: niñas, 20; Novelda: nacionales y privadas excepto graduada niñas 2, 1.919'50; Chirles: mixta, 15; Benejúzar: Academia Esteve, 228'50; La Sarga: mixta, 10; Alicante: unitaria n. 3, 19'50; unitaria n. 2, 20'25; Pósito Marítimo, 31'20; unitaria n. 4, 15; G. E. Manjón, 150; párvulos, 27; escuelas S. Nicolás- 24'05.

TOTAL 11.394'25

Cantidades totales por Arciprestazgos

ORIHUELA.....	43.232'45
ALICANTE.....	100.320'45
CALLOSA DEL SEGURA.....	17.455'55
DOLORES.....	8.067'85
ELCHE.....	34.778'70
MONOVAR.....	18.056'70
MUCHAMIEL.....	5.948'10
NOVELDA.....	25.651'45
TORREVIEJA.....	2.196'00
VILLENA.....	11.314'70
VILLAJOYOSA.....	13.738'10
CALLOSA DE ENSARRIA.....	3.369 00
IJONA.....	14.443'85
TOTAL	298.572'90
Cantidades atrasadas.....	11.693'50
Remitido Inspección.....	11.394'25
SUMA TOTAL	321.660'65

Se ruega a los Sres. Párrocos que aún no han remitido la Colecta del Domund tengan la bondad de hacerlo antes del día 15 de enero.

Antonio Hurtado de Mendoza,
Director Diocesano

Pío XII habla al orbe en la Pascua Navideña

ARRIBA LAS MIRADAS, EL MISTERIO DE NAVIDAD.

«Leva, Jerusalén. oculos tuos et vide potentiam Regis: Ecce Salvator venit solvere te a vinculo»: «Alza tus ojos, oh Jerusalén, y mira el poder del Rey: He aquí que viene a librarte de las cadenas». (Brev. Rom. ter. 2).

La invitación materna de la Iglesia a alzar la mirada al cielo para esperar de allí al Dios Salvador y con El la liberación de los vínculos de las disonancias que encadenan las almas. Nos deseamos repetirla a vosotros, amados hijos del orbe católico, como paternal felicitación en esta Navidad, que encuentra a los hombres con las miradas vueltas a lo alto, pero con los corazones presa de angustiosas pesadillas por la suerte incierta de la familia humana y de su misma morada terrestre.

No escrutaron así los cielos, los pastores de Belén ni los Magos de Oriente cuando a los primeros se les aparecieron los ángeles y a los otros se les mostró la mística estrella. Profundo estupor invadió sus almas al conocer y el asistir a las «magnalia Dei». (Act. ap. 2, 11; 1 Petr. 2. 9) y a las grandes y maravillosas gestas de Dios, que alcanzaban la cumbre y la síntesis de toda posible grandeza en aquel tierno Niño, nacido en la ciudad de David, envuelto en pobres pañales y colocado en humilde pesebre. (Luc. 2. 12). Pero su estupor no tenía nada de común con el susto y tormento que suelen suscitar las grandezas terribles sino que se trocó en onda de suave aliento, en respiro de inefable paz y de tranquilizadora armonía como sólo Dios sabe infundir en los corazones de los hombres que le buscan, acogen y adoran.

GRANDEZA DEL HOMBRE Y GRANDEZA DE DIOS.

Pero ante el acontecimiento inefable de la venida del Verbo Divino al mundo ante este hecho excelentísimo sobre todos los demás de la historia del género humano, digno por lo tanto de suprema admiración, no todos los hombres se inclinan adorando, como si fuesen prisioneros de su propia pequeñez, como si se sintiesen incapaces de imaginar las posibilidades de la infinita grandeza. Otros en cambio, espectadores del enorme desarrollo de la ciencia moderna, que ha extendido el conocimiento y el poder del hombre hasta la dirección de los espacios astreles, como deslumbrados por la fascinación de sus propios resultados, no saben admirar más que las «grandezas del hombre», cerrando voluntariamente los ojos a las «grandezas de Dios». Ignorando u olvidando que Dios está todavía más alto que los mismos cielos y que su trono se apoya sobre las cumbres de las estrellas (cfr. Job 22, 12); estos tales no reconocen ya la Verdad y el sentido del himno cantado por los ángeles sobre la gruta donde se manifestó la suprema grandeza divina: «Gloria in excelsis Deo»,

sino que, al contrario, están tentados de sustituirlo con el otro de «gloria en la tierra al hombre», al hombre que idea y lleva a la práctica tantas cosas; por lo tanto, el «homo faber», como le designan algunos filósofos, ya que se ha mostrado tal en obras que exceden toda medida humana.

Este es el momento para volver de nuevo a sus justas proporciones la admiración del hombre moderno hacia si mismo. Templando con sabia moderación el sentimiento casi de embriaguez que van suscitando las conquistas modernas de la técnica, los admiradores del «homo faber» deberían persuadirse de que el detenerse encantados y con gesto de adoración ante la cuna del Niño Dios no retrasaría su carrera por las vías del progreso, sino que la coronaría con el perfeccionamiento del «homo sapiens».

ANSIAS DEL HOMBRE MODERNO ANTE LAS NUEVAS CONQUISTAS DE LA CIENCIA Y DE LA TÉCNICA.

En efecto, este hombre «artífice» y «espiritual» al mismo tiempo reconoce fácilmente que todo lo que Dios hace y manifiesta en el misterio de la Navidad supera incomparablemente toda fuerza, energía y eficiencia humana, del mismo modo que lo infinito supera a lo finito. Con una sensibilidad más viva y perfecta de la que impele a otros a admirar sin reservas cualquier producto material. El siente la dulzura del embeleso ante el Niño Divino que lleva sobre sus hombros el principado (cfr. Is. 9, 6). En Él va las maravillas del Dios inmenso y omnipotente que se circunscribe al espacio y a la debilidad, del Dios majestuoso que se ha hecho «benignidad de nuestro Salvador» (Tit. 3, 4) lleno de infinita misericordia y amor.

Por esto, el ángel que anunció a los pastores las maravillas de Navidad empezó con un alentador «No temáis, porque os doy una noticia de grande alegría para todo el pueblo» (Luc. 2, 12). Muy distintos sentimientos suscitan, por el contrario, los anuncios de las nuevas maravillas de la técnica. Pasado el primer ímpetu de regocijo, los hombres de hoy, ante la inesperada multitud de sus crecientes conocimientos y de los efectos que de ellos se derivan, ante esta inaudita invasión del macrocosmo, atormentados por cierta ansia, se van preguntando si conservarán su dominio en el mundo, o si no caerán víctimas de su progreso. Los cambios imprevistos a que llevan los nuevos derroteros abiertos por la ciencia y por la técnica moderna son considerados por algunos como algo inarmónico destinado a provocar la turbación y el desbarajuste en la unidad del orden y de la armonía propia de la razón humana: por otros, en cambio, son considerados como motivos de seria preocupación por lo que toca a la supervivencia misma de sus artífices. El hombre comienza a temer al mundo, que cree tener ya en las manos: le teme más que nunca, y sobre todo donde Dios no vive verdaderamente en las mentes y en los corazones; Dios, de quien es obra el mundo—todo y totalmente—, en el cual ha impreso su huella imborrable; Dios omnipotente, espíritu absoluto, ente sapientísima y fuente de todo orden, armonía, bondad y belleza.

CRISTO, FUENTE DE ARMONIA EN EL MUNDO

A este género humano, compuesto en gran parte de hombres que únicamente se admiran de sí mismos, pero que comienzan a temerse a sí y a su mundo. Nos señalamos una vez más los caminos de Belén. Allí encontrarán al que buscan, a aquel de quien dice el Apóstol: «Todas las cosas fueron creadas por El y a imagen de El, y El es antes de todas las cosas, y todas tienen en El su consistencia». (Col. 1. 16-17).

Esta es la verdad saludable que fulgura en la gruta humilde, y que deseamos resplandezca en vuestras mentes. En particular, Cristo recién nacido aparece y se ofrece al mundo de hoy:

1. Como consuelo de los que lamentan las disonancias y desesperan de que no haya armonía en el mundo.
2. Como prenda de armonía en el mundo.
3. Como luz y camino para todo esfuerzo del género humano por restablecer la armonía en el mundo.

I. CRISTO, CONSOLADOR EN LAS DISONANCIAS DE ESTE MUNDO

El hombre, desde el primer encuentro con el universo, quedó embobado por su incomparable belleza y armonía. El cielo fulgurante de luz o cuajado de estrellas, los océanos de luces cambiantes en sus inmensas extensiones, las cimas inaccesibles de los montes coronados de nieve, las verdes florestas pujantes de vida, la sucesión ordenada de las estaciones, la multiforme variedad de los seres le arrancaron del corazón un grito de admiración. Habitado él mismo a la belleza, la entrevió hasta en los elementos desencadenados, como expresiones del poder del Creador: «Potentior aestibus Maris, potens in excelsis Deus» (Ps. 92, 4); «Tonabit Deus in voce sua mirabiliter» (Job. 37, 5). Con razón un pueblo antiguo de elevada civilización no halló nombre más apto para designar el universo que el de cosmos, o sea orden, armonía, decoro. Y, sin embargo, cada vez que el hombre vuelve la mirada a sí mismo comparando sus propias aspiraciones con sus obras, prorrumpe en gemidos de desaliento por las excesivas contradicciones, discordancias y desórdenes que desgarran su vida.

El hombre moderno, igual que el antiguo, se debate entre la admiración estática hacia el mundo de la naturaleza, explorado hasta en sus profundos senos y en las más remotas distancias y la amargura del desaliento que le procura su caótica existencia, determinada por él mismo. El contraste entre la armonía de la naturaleza y la disonancia de la vida, en vez de atenuarse con el acrecido poder de conocimiento y acción, parece más bien seguirlo como una densa sombra. El hombre moderno, en medio del aislamiento de que se rodea, no hace más que repetir el lamento del paciente Job: «Grito contra la opresión y no obtengo respuesta: pido justicia y no la hay para mí» (Job. 19. 7). Pues bien, detengámonos a escuchar su lamento, para que comprendamos mejor sus sentimientos íntimos y le propongamos a aquel que de veras puede disipar sus tinieblas y restituir la armonía a su combatida existencia.

PESIMISMO TOTAL INJUSTIFICADO

Para una parte de la humanidad presente, la percepción de las disonancias del mundo se resuelve en un juicio condenatorio de la creación entera, como si la falta de armonía fuera su necesaria contraseña y su inevitable fatalidad, ante la cual no le queda al hombre sino cruzarse de brazos con resignación o, a lo más, tratar de compensarse con la ayuda de efímeros placeres, arrancados a ese mismo desorden reinante. Este pesimismo total, que comúnmente se apodera de los ánimos abiertos al más amplio y aún más absurdo optimismo se deriva del extender a todo el cosmos y a sus leyes fundamentales las innegables incoherencias que presenta el mundo, echándole la culpa de todo al mismo Creador. Ceden en esa forma a los asaltos del pesimismo total quienes no saben ver otra cosa en el mundo sino el piélago de crueldades y de dolores que atormentando a los individuos y a los pueblos, directa o indirectamente, acompañan a las actuaciones del progreso externo. Otros se sienten inducidos a desesperar de la posibilidad de recomponer esa armonía; por el hecho en sí mismo grave de que existen hombres que se dejan halagar tan fuertemente por el atractivo de las novedades, que desprecian otros valores genuinos, particularmente los que sostiene el género humano. Otros, finalmente, capitulan, por así decirlo, ante el pesimismo total cuando ven el hecho deplorable de que hombres exteriormente progresistas se vuelven interiormente inciviles.

SUS CAUSAS

Y si la investigación ahonda hasta las raíces de estos hechos y otros semejantes, la esperanza vacila aún más ya que sus causas acusan desacuerdos más profundos y sugieren otros todavía más graves. ¿Porqué tanta indiferencia ante el derecho a la vida de los demás, tanto rebajamiento en el tono de la genuína civilización sino porque el preponderante progreso material ha desconpuesto el todo armónico y feliz del hombre y le ha como mutilado en su sensibilidad con respecto a aquellos conceptos y valores y le ha perfeccionado tan sólo en una determinada dirección? Ciertamente que al hombre nacido y educado en un clima de tecnicismo riguroso le habrá de faltar necesariamente una parte, y no la menos importante de su todo, como si se hubiese atrofiado debido a condiciones contrarias a su natural desarrollo. Como una planta cultivada en un terreno al que se han quitado sustancias vitales desarrolla esta o aquella cualidad, pero no reproduce el tipo entero y armónico, así la civilización «progresista», a saber, únicamente materialista, proscribiendo ciertos valores y elementos necesarios en la vida de las familias y de los pueblos, acaba por privar al hombre de la forma genuina de pensar, de juzgar y de obrar. Porque ésta, para que pueda alcanzar la verdad, la justicia y la honradez, en una palabra, para ser «humana», exige la mayor amplitud y una dirección multiforme. Por el contrario, cuando el progreso técnico aprisiona al hombre dentro de sus espirales, segregándolo del resto del universo, especialmente del espiritual e interior, le comunica sus propios

caracteres, de los que los más notorios son la superficialidad y la inestabilidad. No es un secreto el proceso de semejante deformación, si se tiene en cuenta la tendencia del hombre a aceptar el equívoco y el error, si éstos llevan en sus manos la promesa de una vida más fácil. Mirad, por ejemplo, la sustitución equívoca de valores que el admirable progreso de la velocidad mecánica ha obrado. El hombre «de las velocidades locas», halagado por su atractivo y haciendo una transferencia del valor de la rapidez de movimientos a cosas cuya perfección no proviene de rápidas mutaciones, sino que, muy al contrario, adquieren fecundidad en la estabilidad y en la fidelidad a las tradiciones, tiende a convertirse en la vida en una caña agitada por el viento, estéril para producir obras perdurables e incapaz de encontrar apoyo para sí y para los demás. Semejante equívoco se deriva del crecimiento en sí admirable de la eficacia de los sentidos, a los que los modernos y prodigiosos instrumentos de investigación dan el poder de ver, escuchar, medir cuanto existe, se mueve y se transforma en casi todos los rincones del universo. El hombre «omnividente», complaciéndose en este poder tan aumentado y engolfado casi totalmente en el ejercicio de los sentidos, se deja llevar, sin darse cuenta, a reducir la aplicación de la facultad plenamente espiritual de leer en el interior de las cosas, es decir, de la inteligencia, y a llegar a ser cada día menos apto para madurar las verdaderas ideas, que constituyen la sustancia de la vida. De igual manera, las aplicaciones multiformes de la energía externa, maravillosamente aumentada, tienden cada día más a encerrar la vida humana en un sistema mecánico, que lo hace todo por sí mismo y con sus propios recursos, mermando así los estímulos, que antes forzaban al hombre a desarrollar la energía propia y personal.

LA ADHESION A CRISTO DEVUELVE AL MUNDO LA PRIMITIVA ARMONIA

Existen, pues, profundas discordancias en el hombre nuevo creado por el progreso; pero por más llenas de peligros que éstas puedan estar, no son tales que justifiquen la desesperación de los que son pesimistas empedernidos ni la resignación de los inertes. El mundo puede y debe ser conducido nuevamente a la primitiva armonía, según el plan que se trazó el Creador desde un principio, cuando comunicó sus perfecciones a su obra (*Eccli.* 16, 25-26). La estabilidad suprema de esta esperanza estriba en el misterio de la Navidad. Cristo, Hombre-Dios, autor de toda armonía, visita su obra. ¿Por qué habrá de desesperar del mundo la criatura, si Dios mismo no desespera de él, si el Verbo Divino, por quien fueron hechas todas las cosas, se hizo carne y habitó en medio de nosotros, para que resplandeciese por fin su gloria de Unigénito del Padre? (Cf. *Io.* 1, 3 y sig.). Y ¿cómo podría resplandecer la gloria del Creador y Restaurador de todas las cosas en un mundo fundado necesariamente sobre contradicciones y disonancias?

El cristianismo no podrá aceptar jamás ni el pesimismo de éstos ni su inerte resignación, porque están en abierta contradicción con la idea cristiana del hombre. Ya desde un principio se levantó San Pablo contra el

prejuicio de los antiguos, según los cuales la suerte de los hombres estaba fatalmente gobernada por los movimientos de la naturaleza. Por eso advertía: no estamos sujetos al poder de la Naturaleza, sino a Cristo, que nos ha hecho libres y herederos de Dios (*Gal. 4, 3-4*). Así que toda redención y libertad nos viene de Cristo, no de la Naturaleza, que siempre, y quizá hoy más que nunca, bajo el poder de la técnica, está dispuesta a remachar sus cadenas. El hombre moderno, por su parte, está más expuesto a volverse siervo de la Naturaleza, porque a diferencia del antiguo, que estaba sujeto a ella por ignorancia y por debilidad, está bajo su fuerte presión, en virtud de vastos conocimientos y aplicaciones de sus energías, y, por tanto, viene obligado a prestarle un culto de adoración y de gratitud por las maravillas, que en ella descubre y por los beneficios que saca de ella.

Por consiguiente, los estímulos, que nos da el Apóstol a romper las cadenas de la servidumbre, que nos impone la Naturaleza, escogiendo a Cristo y adhiriéndose a El, son hoy más actuales que nunca. El, y no otro, es vuestro Dios, Autor y Señor de la Naturaleza, vuestro Libertador y Salvador. Gracias a El estáis destinados «a ser hijos de Dios» (lo. 1, 12), no siervos de los elementos de este mundo, ni destinados a una perfección parcial de esta o aquella facultad, sino llamados a renovar en todo el hombre la perfecta imagen de Dios, que es armonía en sí mismo y fuente de todo orden en el cosmos.

Pero estas fúlgidas verdades, aptas para restaurar la dignidad del hombre y para levantar sus esperanzas, las rechazan los que no logran establecer una relación de necesidad entre lo eterno y lo temporal, entre el Creador y la criatura, separando, por el contrario, a Dios del mundo, como si fueran seres muy diferentes y distantes, y, por tanto, sin recíprocos vínculos. Mas la venida del Hijo de Dios a la tierra demuestra visiblemente las íntimas relaciones con que lo contingente está ligado a lo eterno. El mundo y el hombre no tendrían razón ni posibilidad de existir si no participasen del ser eterno de Dios creador. El mundo creado y finito, navegando necesariamente en el océano de la eternidad divina, sigue, por decirlo así, el curso y las leyes de ésta. Con razón San Agustín, con otros muchos sabios antiguos y modernos, afirma que el mundo, si bien creado y contingente, está dirigido por una suprema y eterna ley, de la que procede su consistencia y dignidad. Existe, en efecto, la ley eterna, que eleva la creación, de suyo finita, a la dignidad de reflejar lo infinito y lo eterno. Esto se realiza mediante el orden esencial, inherente a todas las cosas, y mediante la íntima coherencia y armonía, que resuena en todo el mundo. Pero si se rechaza el concepto mismo de la eternidad de Dios y la posibilidad de que Dios comunique a las criaturas algo de sí, es inútil hablar de orden y de armonía en el mundo. Sin embargo, con tales negaciones, no se restaña en el hombre la sed de armonía, de orden, de felicidad. Entonces el hombre se ve obligado a ensalzar a supremo valor lo que le queda, es decir, su concreto ser finito. Sacado del orden externo y de toda armonía en el mundo, debe optar por una vida que no es sino una continua preocupación por la existencia y como un caminar a la muerte, por más que esté revestida de cierta afectada soberbia de su naturaleza finita. El

hombre moderno, que no se siente vinculado esencialmente a lo eterno, cae en la adoración de lo finito, en donde vive procediendo y obrando como consciente de sí y de todo ser.

Pero esto es una falsa reproducción de la realidad, que puede engañar, mas no apagar la sed de verdad y las íntimas aspiraciones. Si los hombres quieren la satisfacción de éstas, vayan a Belén, donde el Verbo eterno hecho carne habitó entre nosotros, para enseñarnos que todo obrar humano debe tomar de lo eterno toda su dirección, toda su productividad y seguridad. Si la esencia misma del hombre es imagen de Dios, también su obrar debe conformarse con El, como enseña la sabiduría, afirmando que *operari sequitur esse*.

La obra del hombre sobre la tierra no está, por tanto, condenada a la disonancia, sino destinada a manifestar la armonía eterna de Dios. De esta manera, el Verbo eterno encarnado rescata al hombre de la esclavitud, lo salva del estéril replegarse en sí mismo, le devuelve la esperanza en los medios del progreso.

II. CRISTO, PRUEBA DE LA ARMONIA DEL MUNDO

DISEÑO ARMONICO DE LA CREACION

Al concepto cristiano de un cosmos, modelado por la sabiduría creadora de Dios, y, por tanto, unitario, ordenado y armónico, se adelanta, quizá con distancia de siglos, la previsión de un solemne cumplimiento cuando «en los nuevos cielos y en la nueva tierra» (2 Petr. 3, 13), «tabernáculo de Dios entre los hombres para habitar con ellos... El enjugará de sus ojos todas las lágrimas; no habrá ya muerte, ni duelo, ni gritos, ni habrá dolor, porque las cosas de antes ya han pasado» (Apoc. 21, 1-4); con otras palabras, han sido superadas las presentes disonancias. ¿Pero acaso con esto ha sido diferida totalmente la actuación del plan armónico de la creación? ¿Acaso Dios, que en el mismo acto de crearlo «dió al hombre poder sobre todas las cosas que existen en la tierra» (Eccli. 17, 3), ha retirado su palabra? Ciertamente que no. Bien lejos de retirar al hombre el poder de dominar la tierra, Dios se lo confirmó el día en que revistió a su Hijo Unigénito de carne humana, habiendo «determinado en la ordenada plenitud de los tiempos reunir en Cristo todas las cosas, las de los cielos y las de la tierra» (Eph. 1, 10). De tal manera que Cristo, Verbo encarnado, Dios Hombre, viniendo al mundo, desde el primer momento de su existencia visible, manifiesta que el dominio del mundo es de Dios y del hombre. pero en diverso grado y que, por consiguiente, no se podrá conseguir sino en el Espíritu de Dios.

Efectivamente, en Cristo ha habitado sustancialmente el Espíritu divino (Col. 2, 9), que, al principio del tiempo, dijo: «Hágase la luz. Y la luz fué hecha» (Gen. 1, 3); el mismo Espíritu divino, que, impreso como sello imborrable en todas las cosas creadas, inanimadas o vivientes, es el vínculo unitario, el germen del orden, el acorde fundamental.

PERFECTA ARMONIA PRODUCIDA POR LA PRESENCIA DE CRISTO EN EL MUNDO

Pero todavía antes de que el hombre se formase con ciencia explícita de la perfecta armonía, que la presencia de Cristo en el mundo y su conaturaleza con el hombre produce, podía reconocer en su propia alma, imagen del espíritu de Dios, el vínculo unitario que junta totalmente unas cosas con otras. A esta feliz síntesis llegaron ya los antiguos filósofos de Atenas y de Roma, y con mayor claridad las lumbreras de la filosofía cristiana, entre otros los santos Agustín y Tomás de Aquino. Con todo, la técnica sola no basta para reconocer y para desarrollar el germen divino de la unidad y de la armonía inherente a las cosas. Existen hoy cultivadores de las ciencias, que creen poder prescindir, por lo menos metódicamente, de esta verdad, o sea, obrando como si el espíritu no existiese; no tuviese nada que proponer; más aún, cerrándole la entrada a los laboratorios y la presencia en las investigaciones. Impregnados de materialismo y de sensismo, esperan la solución de las cuestiones solamente de sus instrumentos y de sus cálculos, de la atenta observación de los hechos, de la comprobación y coordinación externa de los fenómenos. Otros admiten sí una cierta conexión, más—como ellos dicen—lógica, parecida a las relaciones matemáticas, imaginando que el orden del mundo, aún sustraído a la égida del espíritu, puede resultar de la misma manera, en virtud de la disposición física de cada una de las partes, como si se tratase de una gigantesca máquina calculadora,

Donde no bastase la filosofía para demostrar la inconsistencia de tales opiniones, bastaría la misma ciencia. Efectivamente, si se observa cómo han procedido los mejores investigadores y cómo han nacido los inventos y los descubrimientos más importantes, se debe admitir la presencia activa del espíritu: de él, la percepción de la conexión interna entre los hechos frecuentes heterogéneos; de él, el agudísimo penetrar de la observación y del análisis; de él, el vigor de síntesis que ha representado la realidad verdadera a la mente y la ha llevado a formar el juicio definitivo.

Tenemos, pues, que la presencia del espíritu en la actividad humana es innegable y su manifestación en el mundo no la pueden hacer callar sino los prejuicios y la superstición: es testimonio de unidad, de orden, de armonía, derivada de Dios, sin la cual ni las fórmulas matemáticas aplicadas a las ciencias, representarían la realidad.

Espíritu y armonía son, pues, testimonios recíprocos; como a más espíritu corresponderá siempre más armonía, así también cualquier disonancia, dondequiera que tenga lugar, en las ciencias, en las artes, en la vida, denuncia algo que impide la plena efusión de aquél.

Tal reciprocidad de relaciones reprueba a los que en el campo literario y artístico propagan el culto de la disonancia y, como ellos mismos afirman, de lo absurdo. ¿Qué sería del mundo y del hombre si se perdiese el gusto y la estima de la armonía? Y, sin embargo, eso pretenden los que intentan revestir con el ornamento de la belleza y de la seducción lo torpe, lo pecaminoso, lo malo. Más aún: su ofensa traspasa los confines de la estética, para dirigir el ataque contra la misma dignidad del hombre,

que, imagen del Espíritu divino, está esencialmente hecho para la armonía y el orden. No se niega con todo, que aún el mal pueda representarse bajo forma verdaderamente artística, con tal que su representación aparezca a los entendimientos y a los sentidos en contradicción con el espíritu y como indicación de su falta. El arte resplandece con tanta mayor dignidad cuanto más refleja el espíritu humano, imagen de Dios, y en consecuencia, cuanto más ilustra su fecundidad creadora, su plena madurez en el desarrollo, con las obras y diferentes situaciones de la vida, el tema divino de la unidad y la armonía.

Por más evidente que sea el testimonio del espíritu en favor de la armonía del mundo, y por más fecunda que sea su acción en el desenvolvimiento de los gérmenes del orden, la historia y la vida demuestran su intrínseca insuficiencia e incapacidad, y para sanar estas deficiencias fué necesario en los designios del infinito amor del Creador hacia sus obras que el mismo Espíritu de Dios se hiciese visible y como temporal. Jesucristo, Verbo divino hecho carne, entró en el mundo como en su casa y propiedad, *in propria venit* (Io. 1, 11).

El título de este dominio es el título por excelencia: la creación. El mundo, pues, refleja, por extensión y universalidad, *extensive et diffusive*, como dice Santo Tomás (*S. Th.* 1 p., q. 93 a. 2 ad 3um), la eterna verdad y bondad del Creador; y de este modo la relación de Cristo con el mundo aparece penetrada de luz clarísima.

EL HOMBRE, IMAGEN DEL ESPÍRITU DIVINO SEÑOR DEL MUNDO CON EL PENSAMIENTO, EL QUERER Y LA ACCIÓN

Del mismo modo el Creador puso al hombre, imagen de su Espíritu, en el mundo, para que sea su señor con su pensamiento, querer y acción, haciendo propia en intensidad y profundidad, *intensive et collective* (*S. Th.* 1. c.), la semejanza de la eterna verdad y bondad, extensivamente difundida en el mundo. También aquí la relación del hombre con el mundo goza de la clara luz del Espíritu eterno comunicado por el Creador a la creación. La Encarnación de este modo conserva y aumenta la dignidad del hombre y la nobleza del mundo sobre el fundamento del mismo origen en el Espíritu divino, fuente de unidad, de orden y de armonía.

Si por el contrario se elimina este fundamento del espíritu y por ende la imagen (en el hombre) y la huella (en las criaturas irracionales) del eterno y divino Ser en las cosas creadas, termina también la armonía de la relación del hombre con el mundo. El hombre se reduciría a un mero punto o lugar de una vitalidad anónima e irracional. El hombre no se encontraría en el mundo como en su casa. El mundo sería para él algo extraño, oscuro, peligroso, siempre propenso a despojarse de su índole de instrumento y a convertirse en su enemigo.

¿Cuáles serían entonces las relaciones normativas de la vida social, sin la luz del Espíritu divino y sin tener en cuenta la relación de Cristo en el mundo? A esta pregunta responde desgraciadamente la amarga realidad de los que, prefiriendo la oscuridad del mundo, se profesan adoradores.

de las obras externas del hombre. La sociedad por ellos formada puede sólo con la férrea disciplina del colectivismo sostener la anónima existencia de los unos junto a la de los otros. Muy diversa es la vida social, fundada sobre el ejemplo de las relaciones de Cristo con el mundo y con el hombre: vida de cooperación fraterna y de mútuo respeto de los derechos de los demás, vida digna del primer principio y del último fin de toda humana criatura.

CRISTO, PRENDA DE REDENCION Y DE RESTAURACION

Mas la profunda oscuridad y disonancia, raiz de todas las demás, que el Verbo encarnado ha venido a iluminar y concertar, radicaba en la fractura producida por la culpa original, que ha arrastrado consigo en sus amargas consecuencias la naturaleza humana y su morada, el mundo. El hombre caído, con su espíritu perturbado, no vió más en torno a sí, un mundo sujeto, dócil instrumento de su destino, sino la conjura de una naturaleza rebelde, inconsciente ejecutora del decreto, que desheredaba a su primitivo señor. Con todo, en el hombre y en el mundo no se ha extinguido jamás la esperanza de un retorno a la situación primitiva, al orden divino, reclamado, según la frase del Apóstol, con los gemidos de toda la creación (cf. *Rom.* 8, 22), porque, a pesar de la servidumbre del pecado, el hombre ha seguido siendo siempre imagen del Espíritu de Dios y el mundo propiedad del Verbo. Cristo vino a vivificar lo que por la culpa había muerto, a sanar lo que la culpa había vulnerado, a iluminar lo que había oscurecido, en el hombre y en el mundo, restituyendo al hombre el dominio sobre la naturaleza, según el Espíritu de Dios, y librando al mundo del abuso pecaminoso del hombre. Mas si la llaga fué curada en su raiz, le queda aún en herencia a la humana estirpe algunas consecuencias: dudas, dificultades, dolores. Pero Cristo es también causa de redención y de restauración de estos frutos del pecado. La luz sobrenatural, que resplandece en la noche de Navidad en Belén, se proyecta como nuevo iris de paz sobre el futuro del mundo «sujeto a la vanidad, no por voluntad propia, mas por la del aquel que le sometió con esperanza» (*Ib.* 20). La esperanza es siempre Cristo, que así como libró al mundo de la servidumbre del pecado, así lo libraré de la esclavitud de la corrupción, restituyéndolo a la libertad de los hijos de Dios. La vida del hombre y el curso del mundo están íntimamente ligados a esta esperanza. Si los hombres, hasta el día de la eternidad, no han de ver rehecha totalmente la armonía; si el sudor y las lágrimas han de mezclarse aún con su pan; si siempre los gemidos de las criaturas han de oírse bajo el sol, su tristeza no será tristeza de muerte, sino angustia de madre, la cual, según la expresiva frase del divino Maestro, cuando llega su hora, olvida fácilmente el dolor, porque ha nacido un hombre en el mundo (cf. *Io.* 16, 21). El nacimiento, aun doloroso y lento, de una nueva vida, de una humanidad en constante progreso de orden y armonía, es la finalidad designada por Dios a la historia *post Christum natum*, a la que deberán contribuir personal y activamente los hijos de Dios rescatados a la libertad. Es vana cosa esperar la perfección y el orden del mundo de un proceso inmanente, ante el cual el

hombre permanezca cual espectador extraño, como algunos afirman. Tal oscuro inmanentismo no es más que un retorno a la antigua superstición, que deificaba la naturaleza, ni puede, como se pretende, apoyarse en la historia, sin falsear artificiosamente la explicación de los hechos. La historia de la humanidad en el mundo es algo bien diverso de un proceso de fuerzas ciegas; es un suceso admirable y vital de la historia misma del Verbo divino, la cual en El se inició y por El tendrá su complemento, el día del universal retorno al primer principio, cuando el Verbo encarnado ofrezca al Padre, como testimonio de su gloria, su herencia redimida e iluminada por el Espíritu de Dios. Entonces muchos hechos, particularmente de la historia, que al presente aparecen en pugna con la armonía, se revelarán como elementos genuinamente armónicos; tales, por ejemplo, el continuo afluir de nuevas cosas y alejarse de las antiguas, porque unas y otras participaron o participan en algún modo de la verdad y bondad divinas. La índole transeúnte de una cosa o de un hecho no les priva, cuando la tienen, de la dignidad de reflejar el Espíritu divino. El mundo todo, por lo demás, es así, como advierte el Apóstol: «Pasa de hecho la figura de este mundo» (1 Cor. 7, 31), pero su destino final para la gloria del Padre y para el triunfo del Verbo, que es el fundamento de todo su proceso, confiere y conserva al mundo la dignidad de testimonio e instrumento de la eterna verdad, bondad y armonía.

III. CRISTO, LUZ Y VIDA DE LOS HOMBRES PARA ESTABLECER LA ARMONIA EN EL MUNDO

LA GRAN LEY DE LA ARMONIA QUE PENETRA EN EL MUNDO

La omnipotencia de Aquel «que hace cuanto quiere» (Ps. 115, 3), asistido de su infinita sabiduría, que «se extiende con fuerza del uno al otro extremo y gobierna con suavidad todas las cosas» (Sap. 8, 1), ha fundado la gran ley de la armonía, que penetra el mundo y explica sus acontecimientos. El Espíritu de Dios, que en el principio presidió desde lo alto la creación, se ha como transfundido en ella, mientras que, llegada la plenitud de los tiempos, por obra del Amor misericordioso, encarnándose el mismo Verbo eterno, se ha introducido personalmente en el mundo y ha tomado posición visible y definitiva de él. «Jesucristo ayer y hoy y por todos los siglos» (Hebr. 13, 8). El universo así aparece como una admirable sinfonía, dictada por el Espíritu de Dios, cuyos acordes fundamentales brotan de la fusión de las divinas perfecciones: sabiduría, amor, omnipotencia, *Domine, Dominus noster, quam admirabile est nomen tuum in universa terra* (Ps. 8, 2).

Con todo, para los que con el Salmista tienen oídos para escuchar

con fruición la divina sinfonía, que resuena en el cosmos, y ante todo, para los cristianos, la creable para su complacencia y para arrancar únicamente la alabanza hacia el sumo Hacedor. Ya desde el principio, Dios, al constituir al hombre en una dignidad superior a la de todas las obras de sus manos, le sujetó a él todas las cosas, los cielos, la luna, las estrellas, que sus dedos modelaron (cf. Ps. 8, 4), en una palabra, el mundo, para que trabajase en él y conservase la armonía (cf. Gen. 2, 15). Pero el mismo Cristo, que es testimonio y prenda de la armonía del mundo, ha demostrado con el ejemplo de su vida y de su muerte, qué parte activa, fatigosa y dolorosa debe el hombre tomar para su conservación y desarrollo, y si la armonía faltase, para su restablecimiento. La obra de la redención llevada a cabo por Cristo fué por él definida lucha contra «el príncipe de este mundo» y su epílogo será la victoria; *Ego vici mundum* (Io. 12, 31; 16, 33).

Esta divina sinfonía del cosmos, particularmente sobre la tierra y entre los hombres, el Sumo Autor la ha puesto en manos de la misma humanidad, para que ésta, como inmensa orquesta, separada en el tiempo y multiforme en sus medios, bajo la guía de Cristo, la ejecute con fidelidad; interpretando con la mayor perfección posible el tema único y genial. Dios ha confiado a los hombres sus designios para que estos los realicen, personal y libremente, poniendo a contribución su plena responsabilidad moral y exigiendo, si fuere necesario, fatigas y sacrificios a ejemplo de Cristo. Bajo este aspecto el cristiano es, en primer lugar, un admirador del orden divino en el mundo, que ama su presencia y hace todo lo posible, para que este orden sea reconocido y afirmado. Será, por tanto necesaria su valiente defensa contra las fuerzas y tendencias que a su actuación se oponen, sea que en él se oculten—las malas inclinaciones,— sea que provengan de fuera—Satanás y sus supersticiones—. Así contemplaba San Pablo al cristiano en el mundo cuando le señalaba los enemigos del frente de Dios y le exhortaba a vestirse de sus armas para poder resistir a las insidias del demonio, ciñendo los lomos con la verdad y poniéndose la coraza de la justicia (cf. Eph. 6, 11 y 14). La vocación al cristianismo no es únicamente invitación de Dios a la complacencia estética de su admirable orden, sino la llamada obligatoria a una acción constante y austera, en todas las direcciones y aspectos de la vida. Su acción se desenvuelve, ante todo, en la perfecta observancia de la ley moral, sea cual fuere su objeto, grande o pequeño, público o secreto, de abstención o de positivo cumplimiento. La vida moral no pertenece solamente al mundo interior, sino que influye con sus efectos en la armonía del mundo. El hombre nunca está tan solo, tan separado y encerrado en sí mismo, en cualquier acontecimiento por muy singular que sea, que sus determinaciones y actos no tengan repercusiones en el mundo que le rodea. Ejecutor de la divina sinfonía, cada individuo no puede juzgar sus propias obras como asunto exclusivamente suyo, que solo le toca a él. La vida moral ciertamente es, ante todo, un hecho individual e interno, pero no en el sentido de cierto «interiorismo» e «historicismo» con que algunos se esfuerzan por debilitar y posponer el vigor universal de las normas morales.

LA COOPERACION AL ORDEN DEL MUNDO PEDIDA POR DIOS AL CRISTIANISMO.

La cooperación al orden del mundo, pedida por Dios al cristiano en general, debe igualmente evitar cierto espiritualismo que quiera impedirle todo acceso e intervención en las cosas exteriores y que, adoptado ya en el campo católico, ha causado grave daño a la causa de Cristo y del divino Creador del Universo. Pero ¿cómo sería posible sostener y desarrollar el orden del mundo dejando plena libertad de acción a los que no lo reconocen o no quieren que se consolide? La intervención en el mundo para sostener el orden divino es un derecho y un deber que pertenecen intrínsecamente a la responsabilidad del cristiano y que le permiten emprender legítimamente cualquier acción, privada o pública u organizada, dirigida y apta al fin.

Ni valen para librar de tal responsabilidad los pretextos sutiles, inventados como excusas, por la inercia de algunos cristianos o sugeridos por los celos injustificados de los adversarios, especialmente si se afirma que la acción cristiana en el mundo encubre una avidez de poder ajena al espíritu de Cristo, excita la aversión a la fe cristiana de los ya mal dispuestos, es fruto de desconfianza respecto de Dios y su providencia omnipotente y tiene sabor de arrogancia por parte de la criatura. Más aún: hay quienes insinúan ser sabiduría cristiana el tornar a la llamada modestia de las aspiraciones en las catacumbas. Al contrario, sería prudente el volver a la inspirada sabiduría del apóstol San Pablo, quien, escribiendo a la comunidad de Corinto, con el valor digno de su grande alma, pero fundado en el pleno dominio de Dios, abría todos los caminos a la acción de los cristianos: «Todas las cosas son vuestras... ya sea el mundo, ya la vida, ya la muerte, ya las cosas presentes, ya las futuras: porque todo es vuestro. Mas vosotros sois de Cristo, y Cristo, de Dios» (1 Cor. 3, 22). El cristiano que no osase hacer suya esta plenitud de libertad, negaría implícitamente al mismo Cristo la prerrogativa del «poder con el cual El puede, además, subyugar a sí todas las cosas» (Phil. 3, 21). Más aún: debería tener por afrenta el dejarse vencer por los enemigos en la activa laboriosidad y espíritu emprendedor, aun con espíritu de sacrificio. No hay terrenos acotados ni direcciones prohibidas para la acción del cristiano: ningún campo de vida, ninguna institución, ningún ejercicio de poder se puede negar a los cooperadores de Dios, para sostener el orden divino y la armonía del mundo.

LA INTERVENCION DEL CRISTIANO EN EL MANTENIMIENTO DEL ORDEN DIVINO Y LA ARMONIA EN EL MUNDO

Tal intervención no sugiere en modo alguno la idea de una acción aislada y como celosa de la contribución de otros. Ya hemos dicho varias veces que los católicos pueden y deben admitir la colaboración con los demás si la acción de éstos y el acuerdo con ellos son tales que puedan en verdad ayudar al orden y a la armonía del mundo. Sin embargo, es ne-

cesario que los católicos se den primero cuenta de lo que pueden y de lo que quieren; es decir, que estén preparados espiritual y técnicamente para lo que se proponen. De lo contrario, no aportarán ninguna ayuda positiva, y menos aún el precioso don de la verdad eterna a la causa común, con detrimento evidente del honor de Cristo y de sus propias almas.

Esto supuesto, no es justo atribuir a espíritu de «intolerancia» y de separatismo, llamado con frecuencia «ghetto», el que los católicos tiendan a cimentar en base cristiana la enseñanza, la educación y la formación de la juventud; o a establecer organizaciones católicas profesionales; o a favorecer el influjo organizado de los principios cristianos, aun en el campo político y sindical, donde la tradición y las circunstancias lo aconsejan. No fué únicamente la «idea» cristiana, puramente abstracta, la que creó en el pasado la elevada civilización de que justamente se enorgullecen las naciones cristianas, sino la actuación concreta de esa idea, o sea las leyes, las ordenaciones y las instituciones fundadas y promovidas por hombres consagrados a la Iglesia y que actuaban guiados por ella o al menos bajo su inspiración. La Jerarquía católica no se preocupó tan sólo de que la luz de la fe no se extinguiese, sino que con actuaciones concretas de gobierno, con disposiciones, con selección y designación de hombres, constituyó el multiforme conjunto de organismos vivos que, junto a otros no propiamente suyos, son el fundamento de la convivencia cívica. La acción cristiana no puede, ni siquiera en nuestros días, renunciar a su propio título y carácter sólo porque algunos vean en el consorcio humano actual una sociedad llamada pluralística, dividida por mentalidades opuestas, irremovible en sus respectivas posiciones y que no soporta ninguna colaboración, que no se desarrolle dentro de un plan simplemente «humano». Si «humano» significa, a lo que parece, agnosticismo acerca de la religión y de los verdaderos valores de la vida, toda invitación a colaborar equivaldría a pedir una abdicación, a la que el cristiano no puede dar su consentimiento. Por lo demás, ¿de dónde sacaría lo «humano» la fuerza para obligar, para cimentar la libertad de conciencia de todos, sino de la vigencia del orden y de la armonía divina? Lo «humano» acabaría por crear un «ghetto» de nuevo cuño, pero desprovisto de carácter universal,

EL ORDEN Y LA ARMONIA DIVINA EN EL MUNDO, FUNDAMENTO DE LA ACCION DE TODOS LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD

El orden y la armonía divina en el mundo deben ser, por tanto, el principal fundamento de la acción, que han de tener no sólo los cristianos, sino todos los hombres de buena voluntad para ventaja de todos; su conservación y desarrollo ha de ser la ley suprema que presida los grandes encuentros entre los hombres. Si la humanidad de nuestros días no se hallase de acuerdo con la supremacía de esta ley, es decir, con el respeto absoluto del orden y de la armonía universal en el mundo, sería cosa difícil preveer cuál habría de ser el destino de las naciones. Prácticamente se ha sentido la necesidad de este acuerdo cuando no ha mucho algunos

especialistas de ciencias modernas han manifestado dudas e inquietudes interiores acerca del desarrollo de la energía atómica. Sea lo que sea en la actualidad el resultado de sus deducciones y resoluciones, cosa cierta es que las dudas de esos hombres importantísimos se relacionaban con el problema de la existencia y con los fundamentos mismos del orden y de la armonía del mundo. Hora es ya de persuadirse de que toda resolución debe depender de la conservación de estos bienes, el orden y la armonía, cuando se discute sobre si se ha de desarrollar o simplemente omitir lo que el ingenio humano puede poner por obra.

Una seducción casi ciega del progreso arrastra hoy a las naciones a desentenderse de peligros evidentes y a no tener en cuenta pérdidas no despreciables. Porque, ¿quién no ve cómo la evolución y la aplicación de algunas investigaciones con finalidad militar acarrearán en todas partes daños desproporcionados a los beneficios, aunque sean de naturaleza política, que de allí se derivan y que se podrían obtener por otros caminos con menores gastos y peligros o sencillamente aplazar para tiempos más maduros? ¿Quién podrá culcular en cifras el daño económico del progreso no sabiamente inspirado? Una abundancia tan grande de materiales, tan grandes capitales, fruto de ahorros, de restricciones y de fatigas, tan grande energía de trabajo humano sustraído a urgentes necesidades, se gastan para preparar estas armas novísimas, de suerte que, aun los pueblos más ricos deben prever los tiempos, en que lamentarán, que la armonía de la economía nacional se ha debilitado peligrosamente o ya lo están lamentando aunque traten de ocultarlo.

EMULACION ENTRE LAS NACIONES EN EL PROGRESO DE LOS ARMAMENTOS

Si se reflexiona bien y se juzga realísticamente, la actual emulación entre las naciones en el mostrar el propio progreso de los armamentos (salvo siempre el derecho a la defensa) produce, es verdad, nuevos «prodigios en los cielos», pero también más prodigios de soberbia, la soberbia que en la tierra abre abismos entre los ánimos, alimenta odios, prepara lutos. Sepan los espectadores de la actual emulación reducir los hechos a sus verdaderas proporciones, y, aunque no se opongan a intentar acuerdos pacíficos, siempre deseables, no se dejen seducir ni por superioridades, con frecuencia momentaneas, ni por temores hábilmente suscitados, para granjearse la simpatía y el apoyo, recordando que pertenecen a una generación de hombres en los cuales el *homo faber* a menudo prevalece sobre el *homo sapiens*. Predomine, pues, el hombre cristiano, que, haciendo uso de la libertad de espíritu, derivada de la más amplia visión de las cosas, encuentra en la consideración objetiva de los acontecimientos la paz y firmeza de ánimo que hunde sus raíces en el Espíritu divino, siempre presente y providente en el mundo.

EL PROBLEMA DE LA PAZ

Finalmente, en el problema de la paz es donde los defensores de la divina armonía del mundo están llamados a aplicar sus mejores esfuer-

zos. A vosotros, a cuantos es conocido nuestro pensamiento, será suficiente, en esta circunstancia y como para contentar nuestro ánimo entregado sin descanso a la causa de la paz, que Nos recordemos los fines inmediatos que las naciones deben proponerse y realizar. Lo hacemos con ánimo paterno y como interpretando los tiernos vagidos del Niño Divino de Belén, autor y prenda de toda paz en la tierra y en los cielos.

La ley divina de la armonía en el mundo impone estrictamente a todos los gobernantes de los pueblos la obligación de impedir la guerra con aptas instituciones internacionales, de reducir los armamentos bajo vigilancia eficaz, de atemorizar a quien intentase turbar la paz con la segurísima solidaridad entre las naciones, que sinceramente la desean. Estamos ciertos de que a la primera señal de peligro no dejaría de estrecharse cada vez más este vínculo, como algunas manifestaciones recientes aún lo han confirmado claramente; pero ahora se trata no tanto de acudir a la defensa cuanto de prevenir las perturbaciones del orden y de dar un merecido respiro al mundo, que bastante ha sufrido ya. Nos, que más de una vez en momentos críticos hemos procurado con advertencias y con consejos reforzar esta solidaridad, y que estimamos como un especial mandato divino de nuestro pontificado hermanar y unir los pueblos, renovamos nuestra exhortación, para que entre los verdaderos amigos de la paz cese toda posible rivalidad, se elimine toda causa de desconfianza. La paz es un bien tan precioso, tan fecundo, tan deseable y deseado, que todo esfuerzo para defenderla, aun con sacrificios mutuos de las propias legítimas aspiraciones, está bien empleado. Estamos ciertos de que los pueblos convienen sin vacilación con Nos y que de sus gobernantes esperan que sientan esto mismo.

El Príncipe de la paz desde el pesebre de Belén, excite, conserve, confirme estos propósitos, y en la solidaridad de todos los hombres de buena voluntad se digne completar lo que hoy mayormente falta a la realización del orden y de la armonía querida en el mundo por su Creador.

Vida Diocesana

CRONICA DE III.^a SEMANA DIOCESANA DE RELIGIOSAS

Tal como se anunció en el Boletín anterior, se celebró la III Semana de Religiosas los días 21, 22, 23 y 24 de diciembre en el Colegio de Jesús-María de Alicante.

La casi totalidad de Religiosas dedicadas a la enseñanza, y muchas de las consagradas a otros apostolados, convivimos esos días en santa hermandad y con la ilusión de quienes anhelan superarse incesantemente particular y socialmente. El ambiente era magnífico, y los resultados para dar gracias a Dios.

Se daba comienzo al día con la meditación, que dirigía el Sr. Obispo. Todos los temas versaron sobre Liturgia y Santa Misa. A continuación la Misa, dialogada por toda la Asamblea de semanistas, y la Comunión. Como final de jornada, el Director Espiritual del Seminario Mayor platicaba sobre espíritu sobrenatural, terminando con la exposición mayor de S. D. M.

La parte central de los días la llenaron el R. P. Emilio Sauras, de la Orden Dominicana, el M. I. Sr. Don Benjamín Civera, Canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia y el Rvdo. Sr. Don Alejo García.

Se expusieron temas sobre metodología de la enseñanza de la Religión. Y se habló sobre los votos de pobreza y obediencia y su espíritu. Y era hermoso y consolador oír los diálogos que, a continuación de las ponencias, se entablaban entre las Religiosas y la Presidencia. Falta hacía que estos intercambios y comunicaciones se produjeran. Las preguntas que se hacían y la simpatía con que eran recibidas las respuestas son argumento elocuente. En nombre de todas las Religiosas, agradecemos al Prelado el interés que se toma por nosotras y, concretamente, por la celebración de esta Semana.

Necrología

El M. I. Sr. Dr. Don ELIAS ABAD NAVARRO, Dignidad de Arcediano de la S. I. Catedral, falleció en la madrugada del 23 de diciembre del pasado año 1957 en la ciudad de Orihuela, habiendo recibido los últimos Sacramentos de Penitencia y Extremaunción y la Bendición Apostólica de Su Santidad. Ha sido benemérito para la Iglesia por los grandes servicios que le ha prestado en los cargos que ha desempeñado de Canónigo Lectoral, Administrador del Acervo Pío Diocesano y de la Bula de Cruzada, Canciller Secretario del Obispado en el Pontificado del Obispo Plaza y Blanco y Profesor del Seminario Diocesano. Además ha ofrecido a la Patria algunos escritos de investigación histórica.

El Rvdo. Sr. Don PEDRO MARIN LOZANO, Capellán del Hospital Cirilo Cabrera de Jijona, falleció piadosamente en la misma ciudad habiendo recibido todos los últimos Sacramentos el día 1.º de diciembre de 1957. Se distinguió por las virtudes sacerdotales de humildad y pobreza.

Ofrezcamos por ellos nuestros sufragios. Que en paz descansen.

Casa Diocesana de Ejercicios

«Regina Pacis».—ALICANTE

Actividades de la Casa

ENERO

- Del 2 al 6.—Cursillo de Instructores de A. C.
- Del 7 al 11.—Ejercicios Espirituales para niños.
- Del 12 al 18.—Cursillo de la H. O. A. C.
- Del 18 al 23.—Ejercicios Espirituales para Aspirantes (Chicos).
- Del 23 al 26.—Asamblea Interdiocesana de Hombres de A. C.
- Del 2 al 6.—Ejercicios Espirituales para chicas (Centros Rurales).
Rvdo. Sr. Don José Moreno.

FEBRERO

- Del 2 al 8.—Chicas.
- Del 9 al 15.—Chicos. Rvdo. Sr. Don Carlos Alonso.
- Del 16 al 22.—Chicas. Rvdo. Sr. Don Enrique Soriano.
- Del 26 al 2.—Hombres. (Parroquia de Ntra. Sra. de Gracia.

MARZO

- Del 1 al 3 y del 3 al 6.—Alumnos de los Hermanos Maristas.
- Del 7 al 13.—Chicos. (Consejo Diocesano).
- Del 15 al 20.—Hombres. (Parroquia de Jijona).
- Del 23 al 28.—Consejo Diocesano de Mujeres de Acción Católica.
Rvdo. Sr. Don Carlos Alonso.
- Del 29 al 2.—Consejo Diocesano de Hombres de Acción Católica.
Rvdo. Sr. Don Enrique Soriano.

P A X

OCTAVARIO POR LA UNIÓN DE LAS IGLESIAS del día 18 al 25 de enero

**DÍA DEL ORIENTE CRISTIANO
día 20 de enero**

SUSCRIBASE A LAS REVISTAS ORIENTALES:

- Oriente Europeo**, trimestral, problemas del telón de acero, 50 ptas. año.
- Reunión**, trimestral, problemas ecuménicos, 30 pesetas año.
- Oriente Cristiano**, mensual, 20 pesetas.

Folleto para **El Octavario de la Unión de las Iglesias**: Pedidos,
«El Mensajero del Corazón de Jesús», Apartado 73. BILBAO.

VINOS DE MISA

J. de Muller,

S. A.

TARRAGONA

Casa fundada en 1851



MEDALLA DE ORO

::: ::: EN ::: :::

LA EXPOSICION
VATICANA DE 1888

PROVEEDORES
DE SUS SANTIDADES
PIO X, BENEDICTO XV,
PIO XI, Y PIO XII

GARANTIA DE ABSOLUTA PUREZA

Certificados de numerosos Excmos. Prelados de España y del Extranjero y del Rvdo. Padre Eduardo Vitoria, S. J., Fundador del Instituto Químico de Sarriá (Barcelona).

DISTRIBUIDOR:

Sra. Sobrina de Juan Sánchez García

Calle Mayor, 28

ALICANTE

Velas litúrgicas **GAUNA** para el Culto

MARCAS REGISTRADAS: "MAXIMA" Y "NOTABILI"

Capiteles **GAUNA** para las mismas

ECONOMIA Y LIMPIEZA

Lámparas de cera **GAUNA** patentadas

PARA EL SANTISIMO, OFRENDAS Y VISITA DOMICILIARIA

NIETOS DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA

(Casa Fundada en 1840)

APARTADO, 62

VITORIA

M. IRADIER, 44

BANCO CENTRAL

Alcalá, 49 y Barquillo, 2. - MADRID

Oficina Central, 279 Sucursales y 69 Agencias en Capitales
y principales plazas de la Península, Islas Baleares,
Canarias y Marruecos

Capital en circulación. 275.000 000 de pesetas

Fondos de reserva 275.000.000 »

**Corresponsales en todas las plazas
importantes de España y del Extranjero**

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el n.º 903

BANCO

HISPANO AMERICANO

MADRID

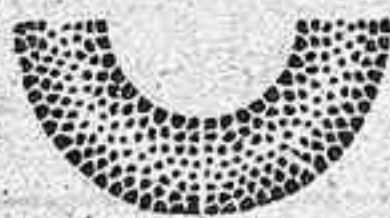


CAPITAL 350.000.000 ptas.

RESERVAS 450.000.000 ptas.

Sucursal de ORIHUELA

DOMICILIO: Lopez Pozas núm. 3



*Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa
con el núm. 284.*

GRAN SASTRERIA ECLESIASTICA

JAUULENT

Impermeables, Sombreros y Bonetes

Facilidades de pago. Remitimos muestras
sin compromiso.

Cucurulla, 5 Tel. 216043 Apartado 96

BARCELONA (2)

Casa ESTRUCH

Mayor, 19
ORIHUELA

Gran surtido de artículos con rebaja de precios:

Rosarios desde 9 pesetas la docena.

*Estampas, con variadísimos modelos, desde 22 pesetas
el millar*

Incienso a 18 pesetas el kilo

Depósito de toda clase de libros.—Todas las obras de fondo de la Eitorial Herder.—Del Cardenal Gomá.—De Thot.—Libros de meditaciones.—Misales, etc.

Vidas de Santos en tomitos desde 0'50, con elegante presentación y escritos con amenidad.—Imágenes, Crucifijos, orfebrería religiosa, Medallas, Artículos de escritorio y material escolar.

Banco Español de Crédito

Domicilio Social: Alcalá 14, MADRID

Capital desembolsado..... Ptas. 408.375.000'00 »
Reservas..... » 605.119.131'09 »

DEPARTAMENTO DE EXTRANJERO, Cedaceiros, 4 - MADRID

471 DEPENDENCIAS EN ESPAÑA Y MARRUECOS

DEPENDENCIA DE ORIHUELA

EJECUTA BANCARIAMENTE TODA CLASE DE
OPERACIONES MERCANTILES Y COMERCIALES

ESTA ESPECIALMENTE ORGANIZADO PARA LA
FINANCIACION DE ASUNTOS RELACIONADOS
CON EL COMERCIO EXTERIOR.

SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

LIBRETAS DE AHORRO

DEPENDENCIAS EN LA PROVINCIA: Alicante, Alcoy
Aspe, Callosa de Segura, Crevillente, Denia, Elda, Elche
Jijona, Monóvar, Novelda, Pego, Villajoyosa y Villena.

(Aprobado por la Dirección General de Banca el 13 - 5 - 55 con el número 1.688)

Pedro Rogel

HIJO Y SUCESOR DE

José Rogel

DE ORIHUELA

●
CONSTRUCTOR DE ORGANOS Y ARMONIUMS
Y REPARACION DE LOS MISMOS

Benito Pérez Galdós, 5

A L I C A N T E

Biblioteca de Autores Cristianos

NOVEDADES

JESUCRISTO SALVADOR.— *La persona, la doctrina y la obra del Redentor*, por TOMAS CASTRILLO AGUADO. XII x 524 págs. 75 ptas. tela; 120 piel. (BAC 162).

Una exposición naturalmente lógica, brillante, densa y ágil de todo ese orbe de ideas, hechos y efectos trascendentes que suponen y encierran la «figura, la doctrina y la obra del Redentor».

El Dr. Castrillo nos hace caminar por ese mundo alucinante y maravilloso del Antiguo y del Nuevo Testamento a través de un lenguaje finísimo, depurado y en todo momento riguroso y certero.

SEÑORA NUESTRA.— *El misterio del hombre a la luz del misterio de María*, por JOSE MARIA CABODEVILLA. XII x 433 págs. 65 ptas. tela; 110 piel. (BAC 161).

El Arzobispo de Zaragoza, Dr. Morcillo, dice en el prólogo de esta obra:

«Los que hayan leído, antes de ahora, una mariología, verán aquí resplandecer las tesis que allí aprendieron trabajosamente...»

«Los que de la mano de este libro se acerquen por primera vez a la Virgen, acaso ganen muchas jornadas que otros cristianos hubieron de recorrer lentamente y por etapas...»

LIBROS DE ESPIRITUALIDAD.— Las doctrinas del P. MTRO. FR. JUAN G. ARINTERO, O. P., puede decirse que son, en la actualidad, doctrina común entre los autores espirituales. Sus dos grandes libros están publicados en la BAC y no podría afirmarse cuál es el mejor,

LA EVOLUCION MISTICA.— (BAC 91). 70 ptas. tela; 115 piel.

CUESTIONES MISTICAS.— (BAC 154). 75 ptas. tela; 120 piel.

La vida y la doctrina del P. Arintero se condensan, como dijo el P. Aldama, S. J., en una palabra: *evolución*. Evolucionó el e hizo evolucionar a los demás.

Solicite catálogo y condiciones

En todas las librerías o en LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.

Alfonso XI, 4 — MADRID

ELABORACION ESPECIAL

DE

VINO BLANCO DULCE

PARA EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA

LOIDI Y ZULAICA

SAN SEBASTIAN

Proveedores de los Sacros Palacios Apostólicos

CASA CENTRAL

Bodegas de elaboración

Idiáquez número 5

en ALCAZAR

Telegramas: LOIDI

Fundada el año 1875

de SAN JUAN



CUIDAD REAL

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos con recomendaciones y certificados de los Eminentísimos Sres. Cardenal Arzobispo de Burgos, Arzobispos de Santiago y Valladolid, Obispos de Ciudad Real, Pamplona, Orihuela, Jaca, Segovia, Auxiliar de Burgos, Bayona (Francia), R. P. Dr. Eduardo Vitoria S. J., etc.

EXPORTACION A ULTRAMAR

ENVIO GRATUITO DE MUESTRAS

Imprenta Oratorio Festivo
Orihuela